

Cristo, Nuestro Único Maestro

Guía de cómo estudiar la Biblia en grupos pequeños interactivos

Por Bruce MacPherson
WorldVenture

Introducción

Estas sugerencias son para es que guían estudios bíblicos en grupos pequeños. Estos grupos pueden reunirse dentro del templo o en una casa familiar. La idea principal es que **todos** los que asistan, incluso el dirigente, son alumnos, alumnos del Señor Jesucristo, nuestro único Maestro. (Véase Mateo 23:8-10 y su contexto. Véase también Salmos 119:99-102). Es un estudio donde todos pueden hacer preguntas, contestar las preguntas, y expresar sus ideas. Todos juntos deben buscar lo que Dios está diciendo en un pasaje bíblico.

Quizás usted ha participado en este tipo de estudio bíblico y aprecia su valor. Desgraciadamente, no todos los estudios bíblicos son así. Por lo general el "maestro" sólo nos instruye; casi no permite ni quiere nuestra participación. En estos casos, nos cuesta prestar atención y es muy poco lo que recordamos. Lo peor es que Cristo deja de ser nuestro único Maestro y autoridad.

Desgraciadamente, existen hermanos que, en las palabras de mi buen amigo, Franz Lebrantti, "piden las cosas ya preparadas, cocidas, sin reflexionar e investigar". Fácilmente un pastor o maestro llega a ser la autoridad, en vez de Dios mismo. Un buen pastor o maestro lleva a las ovejas al pasto. Son las mismas ovejas las que tienen que alimentarse.

Si usted organiza una reunión casera, hay otros elementos que son de importancia. Por ejemplo, la reunión puede incluir algunas canciones, un tiempo para compartir motivos de oración y un tiempo de oración. Esta guía sólo va a tratar la parte de la meditación bíblica, y en especial, una meditación que es mucho más que otro sermón.

Características de un Estudio Participativo

¿Cómo es esta clase de estudio bíblico? Varias palabras nos pueden orientar:

1. **Descubrir.** Descubrir es un proceso lento y personal. Es ayudar a otras personas a investigar y descubrir por sí mismas lo que Dios les está diciendo. Yo puedo contarles lo que he descubierto, pero esto implica quitarles el gozo de su propio descubrimiento.

2. **Dialogar.** Esto quiere decir charlar o conversar entre todas las personas del grupo. Cada uno puede participar y compartir. Hay que empezar con cada persona donde está en su conocimiento, ayudarle a profundizarse, luego animarle a aplicar todo a su vida diaria. Cada persona en el grupo tiene que dar y también recibir, enseñar a otros y aprender de otros.
3. **Ligado a la iglesia local.** El dirigente debe estar en contacto cada semana con los oficiales de su iglesia, estar bajo su supervisión, y ser miembro activo.
4. **Bíblico.** Cristo usó mucho el diálogo en su enseñanza. Recordemos la reunión con Nicodemo, donde Jesús contestó sus preguntas (Jn. 3). Pensemos cómo Jesús conversó con la mujer samaritana (Jn. 4). En Marcos 8:27-30 Jesús les preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que soy yo?...Y es, ¿quién dicen que soy yo?" Un día Jesús preguntó a Pedro: "¿Me amas más que éstos?" (Jn. 21:15). Esta es enseñanza participativa. Es bíblica. Es lo que hizo Cristo en muchas ocasiones, siendo el perfecto maestro.

Hasta nuestra predicación puede incluir preguntas y otras maneras creativas para hacerles examinar la Biblia por sí mismos, y para hacerles solucionar algún problema o hacer una aplicación. Supongamos que estamos introduciendo un mensaje sobre el texto, "¿Me amas?" (Jn. 21). Podemos incluir algunas preguntas (sin que la gente nos conteste en voz alta), como por ejemplo:

- a. ¿Qué pretensiones tenía Jesús, al preguntar de esta manera?
- b. ¿Cuáles eran los motivos que le impulsaban a poner tanto énfasis en el amor?
- c. ¿Por qué están dirigidas estas preguntas a Pedro, y no a los demás discípulos?
- d. ¿Puede ser que Jesús no requiere o permite que los demás le amen?

Estamos en la presencia del Señor Jesucristo que fue crucificado, pero que resucitó, y con la ayuda de su Espíritu, hemos de tratar de responderle, porque Jesucristo, hoy día, nos hace la misma pregunta, *¿Me amas?*

¿Quisiera escuchar la continuación de este mensaje? ¡Por supuesto! Con estas preguntas un predicador boliviano una vez comenzó un mensaje. Con estas preguntas ya estamos involucrados en el tema. Las preguntas nos hacen pensar en cómo amamos al Señor.

Notemos que reunirse en casas familiares también es seguir un modelo bíblico. (Hch. 5:42; 28:30-31; Ro. 16:3-5).

Ventajas de un Estudio Participativo

1. **Es una herramienta evangelística eficaz**, especialmente si se reúnen en una casa. Mucha gente tiene miedo de concurrir a un local evangélico, pero no van a tener ningún problema en asistir a una reunión en casa de su vecino o amigo. Si el grupo tiene este fin, es aconsejable que no asistan demasiados creyentes, ni conviene cantar mucho.
2. **El grupo puede reemplazar al aconsejamiento pastoral**. Cada miembro aprende a aconsejar y cada uno recibe mucha ayuda.
3. **Cristo llega a ser nuestro único Maestro y autoridad**. (Véase Mt. 23:8-10; Sal. 119:99-100, 102; Jn. 6:44-45, 63).
4. **Es agradable**.
5. **Produce convicciones personales**, especialmente cuando una persona lee por sí misma las sagradas Escrituras.
6. **Trae mucho provecho para cada persona en el grupo**. Cada miembro aprende más. Esta clase de estudio produce santidad y crecimiento espiritual, siendo la meta un encuentro personal con Dios.
7. **Resulta en amistades**.
8. **Es adaptable**. Las reuniones caseras pueden llevarse a cabo cualquier día y hora. Casi cualquier hermano o hermana puede dirigir las. A veces los matrimonios se hacen cargo de las mismas.

Distintas Clases de Reuniones

1. **Encuentro bíblico evangelístico**. Es principalmente para oyentes. Algunas iglesias conducen una clase especial para estas personas durante la escuela bíblica. Por lo general, no se extiende más de dos meses. Una iglesia en los Estados Unidos llama este estudio *Últimas Preguntas*. En la primera reunión comienzan haciendo estas clases de preguntas: "Si usted pudiera hacerle a Dios una pregunta, ¿cuál sería?" "Si usted pudiera pedirle un favor, ¿cuál sería?" Otra pregunta puede ser: "¿Qué sería la mejor noticia que usted pudiera imaginar?" El grupo comienza con diálogo sobre estos temas, que muchas veces incluyen: El sufrimiento, un mundo fuera de control, la maldad, la naturaleza de Dios.
2. **Encuentro bíblico de discipulado**. Esto es principalmente para nuevos creyentes. Un estudio especialmente preparado para esto tiene 18 lecciones y se titula *La Vida Abundante*, publicado por SEAN.

3. **Encuentro bíblico de pastoreo y edificación.** Es para los demás creyentes.

Preparación previa

1. **Ore** para que el Espíritu de Dios prepare el corazón de las personas que van a asistir.
2. **Seleccione un pasaje bíblico**, pensando en las necesidades del grupo. Léalo varias veces, quizás en más de una versión, meditándolo hasta conocerlo bien.
3. **Piense en una breve introducción al pasaje**, quizás con una ilustración o una pregunta, para captar el interés del grupo.
4. **Haga una serie de preguntas** para guiar la investigación del pasaje. Para ayudarlo con esta tarea, piense en preguntas de:
 - a. **Observación** (para un conocimiento bíblico). "¿Qué dice este texto?"
 - b. **Interpretación** (para entenderlo). "¿Qué quiere decir esto?"
 - c. **Aplicación** (para obedecerlo). "¿Qué significa esto para mi vida?" Esta es la parte más valiosa, porque afecta nuestras actitudes y nos lleva a la práctica. Es lo que Dios quiere de nosotros. Una vez Jesús preguntó: "¿Por qué me llaman ustedes Señor, Señor, y no hacen lo que les digo?" (Lc. 6:46).

Durante el estudio participativo usamos una mezcla de estos tres tipos de preguntas. Cuide de no hacer preguntas con que los estudiantes pueden contestar "sí" o "no". Comience con preguntas que sean fáciles de contestar.

¿Puede usted notar estas tres clases de preguntas en Hechos 8:26-40?

- a.
- b.
- c.

5. **Escriba en sus apuntes las posibles respuestas a las preguntas.** Que esté usted dispuesto a aprender aun más, por medio de los demás, hasta ver la necesidad de cambiar algunas de sus respuestas.

6. Si a usted le cuesta **formular buenas preguntas**, busque un buen manual para maestros para la escuela bíblica. La *Serendipity Bible for Groups* en inglés es una excelente fuente de preguntas sobre cada sección de la Biblia. Es siempre necesario adaptar las preguntas según su grupo y según el enfoque que le quiere dar.
7. Si tiene tiempo, al final, lea **un comentario** bíblico sobre el pasaje seleccionado. Una Biblia de estudio también le puede ayudar.
8. **Observe otra clase participativa**, si es posible. Una vez que su grupo esté caminando bien, sería bueno invitar a hermanos para que los visiten y para que aprendan a hacer lo mismo. Usted puede ofrecerse para ir a otros lugares a dirigir una muestra de esta clase de estudio. Un buen modelo siempre vale más que sólo leer una guía de sugerencias.

Dirección del Estudio Bíblico

1. Trate de crear un sentido de amistad, confianza y compañerismo, sin quejas ni críticas.
2. Reconozca que usted, como dirigente, no es "el maestro" sino un alumno más. Sólo Dios es el maestro. La Biblia es la única autoridad. Si usted aprende algo nuevo o ve una nueva aplicación para su propia vida, idígalo al grupo! El orgullo es lo que estorba nuestro crecimiento más que cualquier otra cosa.
3. Quédese usted sentado, en círculo, con el resto del grupo.
4. Siempre comience con oración, luego lea todo el pasaje bíblico. Todos pueden leer versículos o párrafos enteros en voz alta.
5. Haga la primera pregunta y espere que alguien la conteste. ¡No las responda usted mismo! No tenga miedo de las pausas. Las personas necesitan tiempo para reflexionar. Conviene repetirlas. Si es necesario, pregúnteles si entienden la pregunta. También se la puede modificar un poco.
6. Puede corregir, pero con mucho cuidado, preguntando si su respuesta concuerda con el texto bíblico leído.
7. No se olvide de pedir la opinión de las demás. "¿Están de acuerdo con esa respuesta?" "¿Tienen algo que agregar?" "¿Entienden bien?" "¿Tienen Uds. otras preguntas o inquietudes?" "¿Hemos pasado por alto alguna cosa importante, en este pasaje bíblico?"

8. Sea usted honesto. Si alguien hace una pregunta que no pueda contestar, o si no está seguro, no se asuste! Usted no es "el maestro" o "el experto". Si nadie más sabe contestar la pregunta, usted puede decir: "Gracias por esa pregunta. Voy a pensar en esto. Quizás para la próxima semana uno de nosotros pueda venir con la respuesta". A veces no hay una respuesta clara en la Biblia. No agregue sus propias ideas a la Biblia como si fuera la enseñanza bíblica. (Ver Apoc. 22:18). Juan Calvino, pastor en tiempo de la reforma, dijo que "debemos guardar silencio cuando Dios ha cerrado su santa boca".
9. Usted, siendo dirigente, debe ser paciente con todos. Debe estar animado por el texto y por el Señor. Debe estar organizado, pero a la vez ser flexible. Debe respetar todas las ideas expresadas. Haga que el grupo siempre vuelva, vez tras vez, al texto bíblico. "¿Qué dice este pasaje? ¿Dónde?" De esta manera es la Palabra de Dios quien corrige las ideas erróneas y no usted. Son las sagradas Escrituras que tienen tremendo poder, y no nuestra lógica o habilidad de comunicarse. (Véase Heb. 4:12; 2 Tim. 3:16-17; Col. 3:16).
10. No permita que una o dos personas dominen la discusión. Si es necesario, diga: "Gracias. Ahora, ¿qué piensan los demás"? Mire al calladito al que nunca habla, y diríjalo una pregunta, por nombre o por contacto visual. Para comenzar, hágales preguntas de observación que sean fáciles de contestar.
11. El riesgo de un estudio participativo es que la discusión puede desviarse o descontrolarse. Se puede perder el tiempo y desanimar al grupo. De vez en cuando conviene hablar entre todos los miembros del grupo acerca de cómo participar. Puede enfatizar la importancia de:
 - a. No salirse lejos del texto bíblico que estudiamos.
 - b. Dar oportunidad a otros y no dominar al grupo.
 - c. No criticar a otros por su contribución y no menospreciarlos por las preguntas que hacen.
12. En el futuro quizás otro miembro del grupo quiera dirigir la discusión. Los jóvenes, en especial, pueden responder bien a otro joven presidiendo la discusión. De esa manera otras personas pueden aprender estas técnicas. Usted puede estudiar esta guía con ellas y ayudarles a prepararse.
13. Con cierta clase de personas se puede repartir una hoja con las preguntas, dejando el espacio suficiente para escribir las respuestas. Trae aún más provecho si los miembros del grupo pueden meditar el pasaje antes de llegar a la reunión.
14. Es importante terminar más o menos a la hora fijada, hayan tratado todo el texto bíblico o no.

Actitudes Básicas

Es bueno recalcar las actitudes básicas, las cuales nos ayudarán a aprender y madurar en Cristo, como por ejemplo:

- a. **La honestidad.** Buscamos lo que la Biblia realmente enseña. Que seamos honestos con Dios. El Espíritu Santo es "Espíritu de verdad" (Jn. 14:17; 15:26). Para resistir al diablo, la Biblia dice: "...ceñidos con el cinturón de la verdad" (Ef. 6:14). Pablo dijo que "no actuamos con engaño ni torcemos la palabra de Dios" (2 Cor. 4:2). Véase 2 Cor. 2:17.
- b. **La humildad.** El hermano humilde reconoce que tiene mucho que aprender y mucho que mejorar. Está dispuesto a modificar sus ideas y su manera de vivir, para conformarse a la palabra de Dios. Es todavía verdad que "Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes" (1 Ped. 5:5). El autor inglés, C. S. Lewis, observa: "Cuando una persona está mejorando, comprende con más claridad la maldad que todavía está en él; cuando una persona se pone peor, está ciego a su mucha maldad".
- c. **El amor.** El hermano egoísta sólo se preocupa por su propio estudio bíblico y crecimiento. El hermano que ama se preocupa por los demás miembros del grupo, y busca su crecimiento. (Véase el buen ejemplo del pastor Timoteo, en Filipenses 2:19-21).
- d. **El arrepentimiento.** Que Dios nos muestre lo que hay en nuestra vida que debemos cambiar. El hermano realmente arrepentido busca primeramente, y con lágrimas, el señorío de Jesucristo. Busca una renovación constante. (Véase Ro. 12:1-2; Ef. 4:23; Col. 3:10 y su contexto).
- e. **La fe.** Confiamos en el **poder** de Dios y en su **Palabra**. Cristo una vez condenó a los saduceos diciendo: "Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras y el poder de Dios" (Mt. 22:29). Podemos errar al enfatizar sólo el **poder**, o sólo las **Escrituras**. La fe bíblica siempre une las dos cosas. La fe es una parte de la armadura de Dios, para poder resistir al diablo (Ef. 6:16).
- f. **La obediencia.** Cristo dijo: "Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando" (Jn. 15:14). La fe bíblica resulta en una vida diferente; es una "fe que actúa mediante el amor" (Gal. 5:6). Una vez que obedecemos una cosa que Dios nos enseña, Dios ya puede enseñarnos una cosa más. La obediencia resulta en un ejemplo para los demás. Un

ejemplo es enseñanza poderosa (Véase Jn. 13:15, 17, 34; 1 Tes. 1:6; Fil. 3:17; 4:9; Heb. 13:7). **Somos llenos del Espíritu Santo en la medida en que obedecemos a Dios.**

© Bruce MacPherson, 2004. Sólo Bruce MacPherson es responsable por el contenido de este estudio y le pide sus opiniones. Email: brucenmacpherson@gmail.com